

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Del espacio presencial con TICs, al virtual con TACs.

Caracterización de cursadas 2019 y 2020 de Estadística Aplicada a Educación Física.

Stella Doná; Mariela Cotignola; Roman Fornessi; Ayelén Mele; Martina Díaz; Leticia Loiácono

Departamento de Educación Física, FaHCE, UNLP

eaef.unlp@gmail.com

Resumen

Se busca indagar las diferencias entre la modalidad presencial y virtual. Este pasaje propuso el desafío de redefinir las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), en Tecnologías al servicio del Aprendizaje y del Conocimiento (TACs). Como positivo: en 2020 aumentaron las inscripciones y les cursantes; lo que más valoraron fue la producción de materiales de teoría y de práctica de disponibilidad permanente. Como negativo la pandemia afectó tres áreas fundamentales: la cursada, lo laboral y la actividad física.

Palabras clave: Estadística Aplicada, Educación Física, Pandemia, Virtualidad, Estudiantes.

Introducción

La asignatura Estadística Aplicada a la Educación Física (EAEF), del Profesorado y Licenciatura en Educación Física, del Departamento de Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se encuentra ubicada en el 2º año del actual Plan de Estudios (2000), forma parte del tronco común, enmarcándose en el trayecto de formación en investigación.

Hasta marzo de 2020, ofreció dos modalidades de cursada. El formato cuatrimestral, con carga horaria semanal obligatoria de Trabajos Prácticos (TP) y optativas de Teóricos. El otro formato es el intensivo, desarrollado durante un mes en verano, en bloques teórico-prácticos obligatorios y semanales.

Desde el 2017, la Cátedra utiliza la plataforma Moodle, del Campus Virtual FaHCE (CVF) como espacio de comunicación con el estudiantado y lugar de disponibilidad de los materiales de cursada.

La irrupción de la pandemia modificó la manera de enseñar y aprender. En este trabajo nos preguntamos las diferencias entre las modalidades presencial y virtual. Para ello, hemos comparado las características principales de los períodos 2019 y 2020.

Desarrollo

El pasaje del dictado de la materia en presencialidad (2019) a la virtualidad (2020) no se trató de un cambio de modalidad, sino de un *ajuste emergente* debido al contexto sanitario, en el que las TICs cobraron un papel protagónico (Román, 2020).

En marzo de 2020, cuando se dispuso el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), sorprendió al equipo de la cátedra finalizando el dictado de la Cursada Intensiva. Se resolvió usar la herramienta Cuestionario del CVF para realizar el examen de acreditación, con buena aceptación por parte de los estudiantes. Conmovidos por la incertidumbre de la situación socio-sanitaria, todo el colectivo universitario debió usar metodologías no habituales para dar continuidad a la trayectoria educativa. El desafío fue redefinir las TICs, en TACs; de soporte virtual concebido y recurso auxiliar al dictado de clases presenciales, a imbricarse en el mismo espacio pedagógico (Casablanca, 2014). Estudiantes y docentes nos redefinimos como *transeúntes digitales* (Sagol, 2013).

Para la cursada cuatrimestral virtual 2020, se diseñaron nuevas configuraciones de clases, otros usos del tiempo y selección de contenidos, modos de comunicación, participaciones e intervenciones docentes. A partir de las herramientas disponibles en el CVF, se buscó reorganizar el dictado de TP teniendo en cuenta el contexto, la modalidad de clases a distancia, dependiendo necesariamente de la disponibilidad de aparatología tecnológica y conectividad a internet, dos condiciones de acceso a la educación no homogéneas. Se decidió romper con la lógica del ajuste emergente proponiendo una cursada virtual pensada dentro de sus propios parámetros, escapando al mero traslado de los contenidos y las prácticas pedagógicas que se llevaban adelante en presencialidad a la virtualidad, buscamos traspasar el umbral de las TICs para proponer TACs.

Se continuó usando el CVF como espacio de encuentro entre docentes/estudiantes y disponibilidad de todos los materiales de cursada. Los estudiantes ingresaron a cursar como un único gran grupo, sin división por comisiones, pudiendo gestionar los tiempos de estudio

de modo más autónomo en comparación con la cursada presencial, caracterizado por una estructura espacial y temporal rígida, identificada con un determinado día y horario fijos de cursada o de consulta, sujetos a una asistencia física real.

El desarrollo de la cursada contó con dos aspectos favorables:

1. una cátedra con experiencia en el uso del CVF
2. estudiantes que ya tenían un cierto entrenamiento como estudiantes virtuales.

Al inicio, cada estudiante se encontró con un aula en la que disponían del Programa de la materia, el Cronograma de clases, las condiciones de cursada y los enlaces a los espacios sincrónicos. Cada lunes se inició un tema nuevo, se compartió la clase y los materiales correspondientes: contenidos desarrollados conceptualmente, una presentación en power point (PPT), y un video explicativo a cargo de alguna de las docentes. Por otra parte, tendrían un TP a resolver con ejercitación del tema abordado y habilitado un cuestionario semanal para cargar las resoluciones. Esta estrategia culminó mostrando la resolución para permitir la autoevaluación.

La cursada contó con 5 horarios de consulta semanales sincrónicos¹, de lunes a viernes, en diferentes franjas horarias para que sea accesible a todos los estudiantes. A ello se sumó un foro de consultas semanal (de lunes a sábados), que se respondía como máximo en 24 horas, para consultar de forma asincrónica.

Garantizar la educación en situación de pandemia nos hizo desarrollar un modo de trabajo colaborativo intracátedra: una docente se encargó de la sistematización y desarrollo temático y conceptual de los contenidos, dos estuvieron a cargo de la elaboración de los PPT y contenidos audiovisuales, y tres docentes se encargaron de responder los foros.

Esta multiplicidad de prácticas, herramientas, horarios, formatos y tipos de encuentros, no solo pretendió diversificar y ampliar las estrategias por medio de las que se generan instancias de enseñanza-aprendizaje, sino que también apuntó a sostener la continuidad del vínculo pedagógico entre docentes y estudiantes, en un tiempo sin contacto presencial.

La Encuesta de cátedra

Desde el 2017, la cátedra de EAEF realiza una encuesta a sus estudiantes mediante un formulario on-line, denominada “Encuesta de Trayectorias Educativas y Actividad Física” (ETEAF).

¹ Se utilizó la plataforma de videollamadas Zoom.

Tiene por finalidad caracterizar al conjunto de estudiantes con quienes trabajamos pudiendo compararlos con cohortes anteriores, y nutrir de datos que se utilizan como insumos en las ejercitaciones de las clases.

Hasta el 2020 la ETEAF se abocaba a relevar variables vinculadas a las trayectorias educativas, hábitos deportivos o de actividad física del estudiantado y algunas medidas antropomórficas. En marzo de 2020, el nuevo contexto nos llevó a reformular y agregar algunas variables que den cuenta de la diversidad de situaciones que, a partir de la virtualización de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, emergen. Así, se indagaron aspectos relativos a la disponibilidad de dispositivos electrónicos, a la accesibilidad a redes de conexión de internet, las condiciones y posibilidades de uso de estos dispositivos en el entorno familiar, lugar desde donde se cursaba, características de las situaciones laborales y sus cambios en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio.

Resultados más relevantes

Situación Académica

Las respectivas ETEAF mostraron mayor participación en 2020 (483 formularios) respecto de la cursada 2019 (283 formularios).

Comparando las cursadas regulares del 2° cuatrimestre 2019 y 2020, se observa un incremento en la virtualidad del 18,17% de la cantidad de estudiantes con intención de cursar. Se destaca un aumento en la cantidad de estudiantes que logran alcanzar satisfactoriamente el final de la cursada: más de 2/3 en la virtualidad contra menos de 1/3 en la presencialidad. En condiciones de presencialidad, más de la mitad de los inscriptes (58,63%) no inició a cursar o quedó libre luego de iniciarla. En 2020, este grupo baja a casi la mitad (3 de cada 10). Asimismo, en la virtualidad se constató que solo el 2,1% de estudiantes que cursaba no alcanzaba los objetivos mínimos de aprobación, en presencialidad, ese número se cuatriplicaba (Tabla 1).

Tabla 1.
EAEF: Condición final de los estudiantes, de la cursada 2do. cuatrimestre, registrada en el SIU(*)

Año 2019_ Cursada presencial		Año 2020_ Cursada virtual	
Total de estudiantes inscriptos	776 (100,00%)	Total de estudiantes matriculados	917 (100,00%)
Descarga de contenidos	239 (30,80%)	Promoción sin examen final	584 (63,69%)
Regular	16 (2,06%)	Regular	35 (3,82%)
Insuficiente	66 (8,51%)	Insuficiente	20 (2,18%)
Libre	290 (37,37%)	Libre	146 (15,92%)
Abandonó	165 (21,26%)	Abandonó	132 (14,39%)

(*) SIU: Sistema de Información Universitaria, UNLP.
 Los datos fueron obtenidos de los registros propios de la cátedra de EAEF.

Fuente: Elaboración propia

Caracterización del estudiantado

La cantidad de varones es un poco más alta en ambos cursos. También es grande la amplitud observada en los rangos de edad (31 años de diferencia en 2019 y 39 años en 2020) y de ingreso a la carrera de Educación Física: 18 años en 2019 y 38 años en 2020 (Tabla 2).

Tabla 2.
Algunas características de los estudiantes, de la cursada 2do. cuatrimestre

Características	Año 2019_ Cursada presencial	Año 2020_ Cursada virtual
Rango de edad	19-50 años	18-57 años
Género (*)	43% mujer 57 % varón	43% mujer 57 % varón
Rango de Año de egreso de la escuela secundaria	1999-2017	1980-2018
Rango de Año de ingreso a la carrera de Educación Física	2004-2018	1997-2020

Nota: Los datos fueron obtenidos de las Encuestas de Trayectorias Educativas y Actividad Física, elaboradas por la cátedra de EAEF 2019-2020.

(*) La variable recoge el dato de la condición registrada en el documento de identidad.

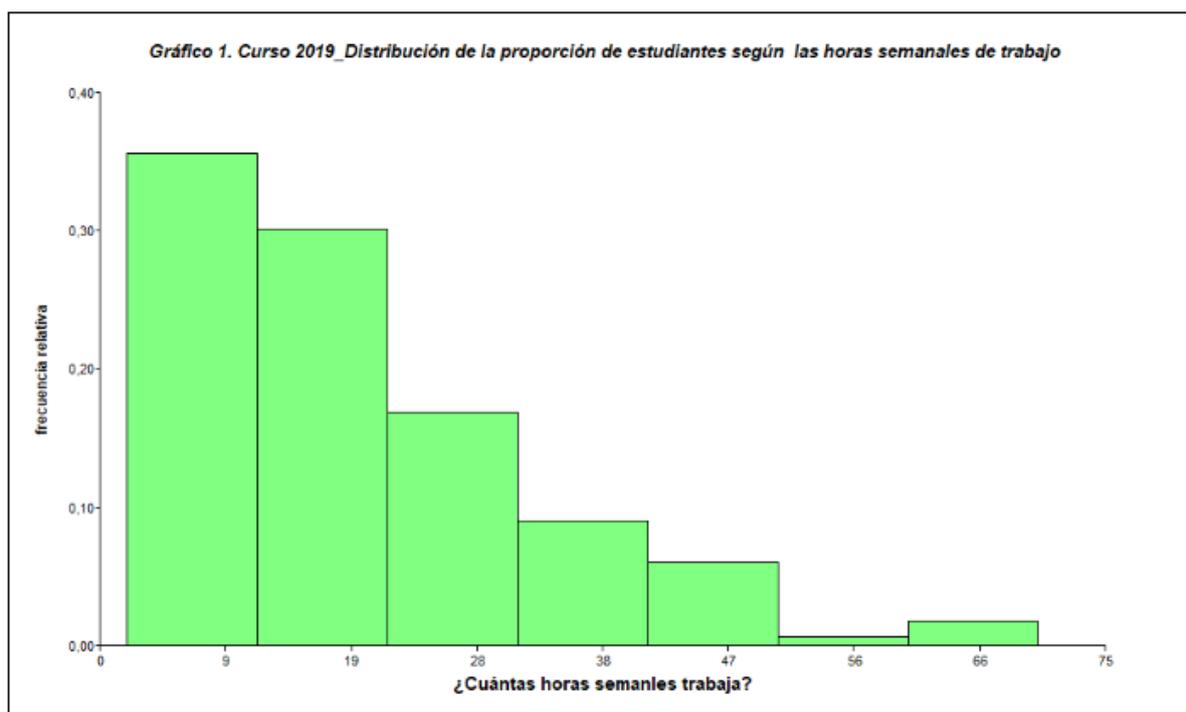
Fuente: Elaboración propia

Pese a la dispersión observada en la variable edad, el 75% de los casos tenían 23 años ó menos en 2019, y 25 años ó menos en 2020.

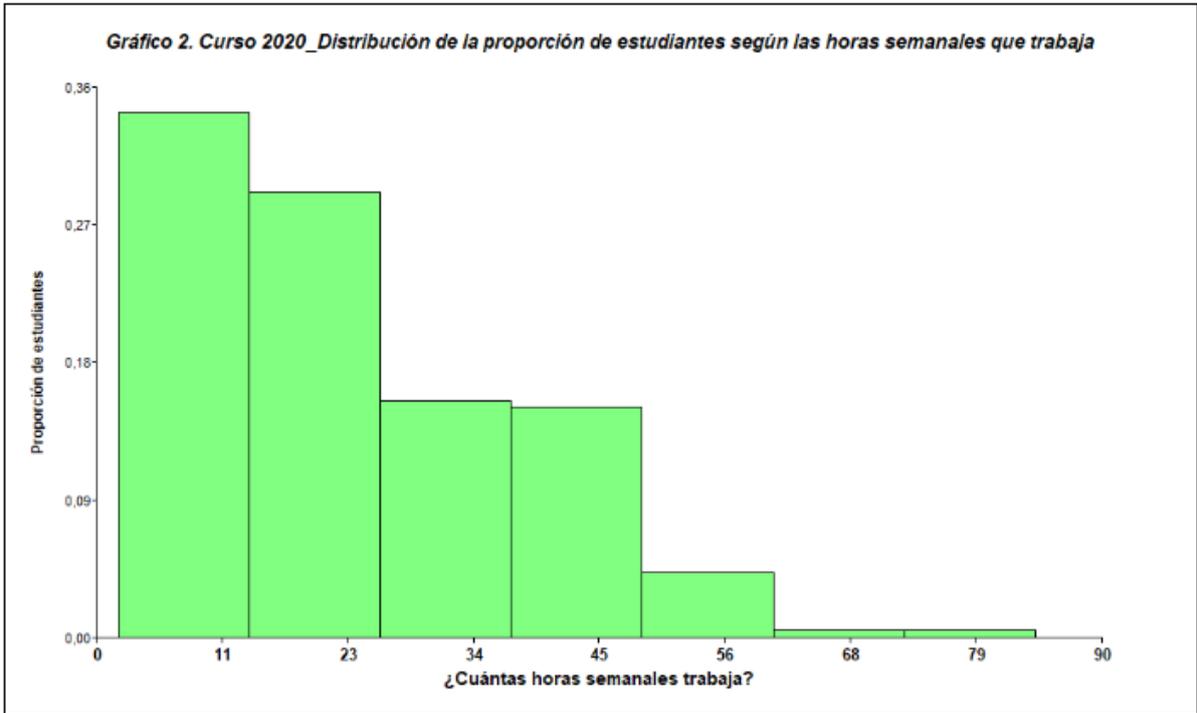
Casi la totalidad de los cursantes son de nacionalidad argentina en ambos años; el 2% eran extranjeros en 2019 y el 1% en 2020. Del primer grupo más del 80% eran procedentes de la provincia de Buenos Aires de ambos cursos y la mitad, son procedentes de La Plata, Berisso y Ensenada. Un 10% del estudiantado procede de otras provincias.

El 50% de los estudiantes del curso 2019, y el 29% del curso 2020, iniciaron otra carrera antes de inscribirse en EF. En ambos años, menos del 1% terminó la carrera iniciada, casi todas de nivel terciario.

El 61% de los estudiantes en 2019 manifestó tener trabajo permanente (44%) o por temporada/esporádico (17%). Durante el 2020, el 12% de los estudiantes continuó con su trabajo, un 7% comenzó a trabajar durante la pandemia, pero un 31% de estudiantes vio disminuido y modificado su trabajo y limitados sus ingresos (Gráfico 1 y 2).

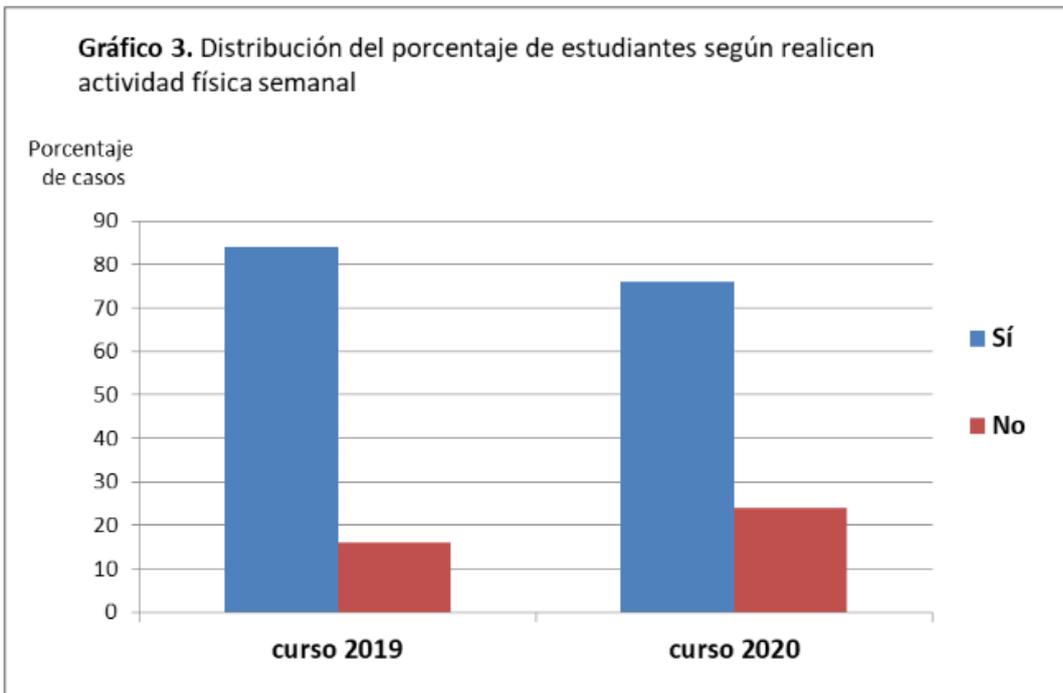


Fuente: Elaboración propia



Fuente: Elaboración propia

El 84% de estudiantes en 2019, realizaba actividad física y el 42% lo hacía entre 3 y 4 veces semanales (Gráfico 3). El 65% practica semanalmente un deporte siendo los más practicados entre mujeres: fútbol, vóley y hockey; y entre varones: fútbol, natación y básquet.



Fuente: elaboración propia

El 92% de estudiantes 2020 realizaba actividad física pero, al declararse el ASPO dichas actividades se vieron afectadas en casi la totalidad de estudiantes. Un 20% no pudo retomar su práctica semanal y quienes volvieron lo hicieron desde sus casas o en espacios abiertos.

A los estudiantes 2020 se les indagó sobre recursos materiales con que contaban para poder dar continuidad al trayecto educativo. Uno de cada 10 estudiantes no tiene celular o es de uso compartido, la mayoría se conecta a internet a través de la banda ancha de sus casas o lugares donde residen y la mitad tiene una conectividad de tipo inestable (Tabla 3).

Tabla 3. Curso 2020_ Distribución del porcentaje de estudiantes según la disponibilidad de recursos tecnológicos para cursar virtualmente.			
Aparato tecnológico (*)	No dispone	Dispone con uso compartido	Dispone con uso exclusivo
PC de escritorio	35%	47%	18%
Net o Notebook	21%	40%	39%
Tablet	83%	8%	9%
Celular	2%	9%	89%

Nota: Los datos fueron obtenidos de la Encuesta de Trayectorias Educativas y Actividad Física, elaborada por la cátedra de EAEF 2020.

(*) Las categorías no son mutuamente excluyentes, cada estudiante puede dar varias respuestas.

Fuente: elaboración propia

Complementación con el Programa de Evaluación Pedagógica (PEP)

La información que brindan las ETEAF se ven enriquecidas por la información aportada por el PEP de la FaHCE. Los resultados del relevamiento del 2° cuatrimestre 2020 son muy importantes ya que brindan mayor claridad de los recursos que disponen los estudiantes para trabajar, las posibilidades o dificultades en el acceso a internet, cuáles son los recursos que consideraban más útiles o menos útiles, etc; permitiendo hacer una elección con más criterio al tener conocimiento de los recursos que disponen o prefieren los estudiantes para realizar actividades en nuestra clase. El PEP muestra que el recurso que los estudiantes consideraban más útil fueron las clases grabadas (24,8%); luego, las clases por videoconferencia (clases

teóricas 20,6% y clases prácticas 16,4%), las actividades prácticas con envío de archivo (6,9%), las clases o espacios de consulta por videoconferencia (5,8%), entre otros.

Consideraciones finales

El contexto sanitario que se transitó durante el 2020 y en el que continuamos fue un gran desafío que todos tuvimos que afrontar. Cambios en la modalidad del dictado de clases, la forma de organizar los contenidos y planificar el desarrollo de la cursada fue un reto para el equipo docente y para los estudiantes que debieron aprender a utilizar la tecnología con fines educativos. La virtualidad dista mucho de la transposición lineal de los modos y materiales del dictado de clases presencial, a la presencialidad. Una TIC no se transforma en TAC sino que se trata de volver a pensar los contenidos seleccionados, los destinatarios y sus particulares realidades, tanto como la manera de poder favorecer habilidades cognitivas y adquisición de conocimientos.

Como positivo encontramos que en 2020 hubo un aumento de inscripciones y del número de cursantes, quienes consideraron que fue beneficioso cursar desde los lugares de residencia habitual, sin tener que trasladarse, sobre todo para aquellos que tienen más de una hora de viaje hasta la FaHCE.

Lo más valorado por los estudiantes fue la producción de materiales de teoría y de práctica de disponibilidad permanente: clases escritas, clases grabadas, producción de PPT con los temas más importantes de cada una de las unidades programáticas. Estos materiales pedagógico-didácticos pueden leerse, analizarse y tratar de ser comprendido en cualquier momento, tantas veces como sea necesario hacerlo (Asinsten, 2007).

Creemos que el aumento en la participación de la ETEAF 2020 puede ser el resultado de que toda la cursada ha sido virtual mientras que en 2019 los estudiantes tenían que ingresar luego de la cursada presencial al Aula virtual.

Del análisis de los datos, la caracterización de los estudiantes que cursan la materia es muy similar en tiempo de presencialidad tanto como en pandemia. Lo más frecuente es que sea un varón, de La Plata, que egresó del secundario 2 años antes e ingresó a la carrera de Educación Física al año siguiente, que ha rendido 3 exámenes finales o menos, no recursa la materia, tiene un trabajo estable vinculado a la carrera y trabaja 18 horas semanales o menos; concurre al gimnasio y realiza actividad física entre 3 y 4 veces por semana, practica fútbol y que durante los últimos 7 días, realizó actividades físicas intensas al menos 3 días.

Además de lo señalado, un estudiante típico del curso virtual 2020 residió en su lugar de origen durante la cursada, usa netbook y celular, con una conexión inestable y uso de banda ancha hogareña.

Entendemos que la pandemia afectó tres áreas fundamentales: la manera de cursar, el área laboral y la actividad física. El 31% de los cursantes vio afectado su trabajo y el 22%, lo perdió. La mayoría no pudo continuar con su actividad física -con todo lo que ello significa para un estudiante de EF- y, cuando se reorganizó, practicó en su casa o en espacios abiertos. Mucho hemos aprendido, todos. La pandemia nos dio la oportunidad de aprender, de crecer y de entender que para hacer lo mismo, debíamos cambiar (Asinsten, 2007). Aún nos queda mucho camino por recorrer.

Referencias

- Asinsten, J. C. (2007). Producción de contenidos para la educación virtual. Biblioteca digital virtual Educa: España.
- Casablancas, S. (2014). Enseñar con tecnologías, transitar las TIC hasta alcanzar las TAC. Estación Mandioca: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- PEP Virtual. Resultados del relevamiento - Segundo cuatrimestre 2020. Dirección de Análisis Estadístico y Trayectorias Estudiantiles. FaHCE, UNLP. Disponible en: <https://www.fahce.unlp.edu.ar/facultad/secretarias-y-prosecretarias/academica/noticias/resultados-del-relevamiento-pep-virtual-segundo-cuatrimestre-2020>
- Román, J. A. M. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso educativo. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Nueva Época. Volumen L, Número Especial. México.
- Sagol, C. (2013). Aulas aumentadas, lo mejor de los dos mundos. Ministerio de Educación Argentina. Portal educar: Argentina